

DESARROLLO

DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL MEDIANTE APRENDIZAJE POR SIMULACIÓN EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA

DEVELOPING EMOTIONAL INTELLIGENCE THROUGH SIMULATION-BASED LEARNING IN PRIMARY SCHOOL STUDENTS

Ashley Lugo-Martínez¹

E-mail: lu404951@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7944-8970>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Fecha de presentación: 13/11/2024

Fecha de aceptación: 21/12/2024

Fecha de publicación: 01/01/2025

RESUMEN

La inteligencia emocional, entendida como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás, ha cobrado creciente relevancia en el ámbito educativo por su relación con un mejor rendimiento académico y un comportamiento positivo en los estudiantes. En este contexto, el aprendizaje por simulación se presenta como una estrategia pedagógica clave para el desarrollo integral de niños de nivel primaria. Esta metodología consiste en la creación de escenarios que reproducen situaciones de la vida real, permitiendo a los estudiantes experimentar y aplicar sus conocimientos en contextos significativos. Al combinar la práctica concreta con la reflexión sobre experiencias emocionales y sociales, las simulaciones favorecen el crecimiento cognitivo, social y emocional de los alumnos, fortaleciendo sus habilidades para enfrentar desafíos futuros con seguridad y autonomía. El presente artículo analiza un proyecto de intervención orientado a desarrollar la inteligencia emocional mediante el aprendizaje por simulación en estudiantes de primaria, destacando su potencial para integrar estrategias prácticas y significativas que promuevan tanto el aprendizaje académico como el desarrollo socioemocional.

Palabras clave:

Inteligencia emocional, aprendizaje por simulación, metodologías activas.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Lugo-Martínez, A. (2025). Desarrollo de la inteligencia emocional mediante aprendizaje por simulación en estudiantes de primaria. *Sophia Research Review*, 2(1), 30-36.

ABSTRACT

Emotional intelligence, understood as the ability to recognize, understand, and manage one's own emotions and those of others, has gained increasing relevance in education due to its association with better academic performance and positive student behavior. In this context, simulation-based learning emerges as a key pedagogical strategy for the holistic development of primary school children. This methodology involves creating scenarios that replicate real-life situations, allowing students to experience and apply their knowledge in meaningful contexts. By combining hands-on practice with reflection on emotional and social experiences, simulations promote students' cognitive, social, and emotional growth, strengthening their abilities to face future challenges with confidence and autonomy. This article analyzes an intervention project aimed at developing emotional intelligence through simulation-based learning in primary school students, highlighting its potential to integrate practical and meaningful strategies that foster both academic learning and socio-emotional development.

Keywords:

Emotional intelligence, simulation-based learning, active methodologies.



INTRODUCCIÓN

La formación y capacitación de los docentes en relación con la inteligencia emocional también juega un papel determinante. Si los educadores no están familiarizados con los conceptos y métodos para promover la inteligencia emocional, es probable que no puedan incorporarlos de manera efectiva en su enseñanza cotidiana.

La carencia de enfoque en la inteligencia emocional en la educación primaria tiene diversas consecuencias que afectan el desarrollo y el aprendizaje de los estudiantes. Una de las principales consecuencias es la dificultad para gestionar las emociones. Los estudiantes pueden tener dificultades para identificar y expresar sus emociones de manera saludable, lo que puede llevar a problemas de comportamiento, ansiedad y estrés.

Otra consecuencia es la falta de habilidades sociales efectivas. La inteligencia emocional está estrechamente relacionada con la empatía y la capacidad para comprender las emociones de los demás. La carencia de estas habilidades puede afectar las relaciones interpersonales, la colaboración y la resolución de conflictos en el entorno escolar.

Además, la falta de inteligencia emocional puede influir en el rendimiento académico. Las emociones negativas no gestionadas pueden distraer a los estudiantes de su aprendizaje, lo que puede resultar en una disminución en la concentración y la motivación. Esto, a su vez, puede afectar su desempeño académico y su compromiso con la educación.

La falta de enfoque en la inteligencia emocional en la educación primaria es un desafío que impacta en el bienestar y el desarrollo de los estudiantes. Las causas incluyen la priorización de los aspectos académicos, la falta de formación docente y las limitaciones de tiempo y recursos. Las consecuencias abarcan desde dificultades en la gestión emocional hasta problemas de comportamiento y rendimiento académico inferior. La falta de enfoque y enseñanza de la inteligencia emocional en la educación primaria puede tener repercusiones significativas en el bienestar y el desarrollo emocional de los estudiantes.

Para Goleman (1995ab), la Inteligencia emocional consiste en conocer las propias emociones, manejarlas, motivarse a uno mismo, reconocer las emociones de los demás y finalmente, establecer relaciones. Y en 1998 la define como la capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, para motivar y gestionar la emocionalidad en nosotros mismos y en las relaciones interpersonales.

Salovey & Mayer (1990), dicen que la inteligencia emocional consiste en la habilidad para gestionar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.

La experiencia afectiva está presente siempre, en todo proceso, por lo tanto, con Inteligencia Emocional, tengo la capacidad de percibir la emoción, de comprenderla, manejarla y utilizarla. Se da con procesos metacognitivos, unidos a procesos conscientes de regulación emocional (percibir las emociones, frenar nuestros impulsos, reflexionar sobre lo que sentimos y lo que pensamos y saber tomar decisiones).

Para la niñez en etapa escolar, la pandemia trajo como consecuencia dificultades en su salud mental: ansiedad, depresión, incertidumbre y actitudes agresivas y, a la vez, incapacidad para relacionarse con otros individuos de su edad o en general con su entorno, incluso generar encuentros más solidarios y empáticos, afirmó Ruiz (2021).

En su estudio, Huamantupa Mamani (2023) analiza cómo la inteligencia emocional se relaciona directamente con el aprendizaje significativo en contextos educativos. La autora sostiene que los estudiantes que desarrollan competencias emocionales, como la autorregulación, la empatía y la conciencia emocional, logran procesar la información de manera más profunda y retener conocimientos de forma duradera. Además, enfatiza que la integración de estrategias que fomenten la gestión emocional dentro de las clases permite no solo mejorar el rendimiento académico, sino también promover un clima educativo más positivo, donde los estudiantes se sienten motivados y capaces de enfrentar desafíos cognitivos y sociales con mayor eficacia.

En la primera infancia se dan las primeras conexiones cerebrales y por eso aprenden rápido, pero en la adolescencia se da algo que se conoce como poda cerebral que es cuando se tiene nuevamente esa plasticidad cerebral; tenemos otra oportunidad de utilizar ese potencial para que generen capacidad crítica y analítica del mundo, con el fin de que tengan una mayor conciencia de lo que viven y que ayuden a reconstruir el tejido social que quedará afectado después del confinamiento.

Las principales características de las emociones básicas en el ser humano, son:

- Se identifican por una expresión determinada (facial-corporal).
- Provocan una predisposición a la acción característica (función adaptativa).
- Son las que han tenido un papel esencial en la adaptación del organismo a su entorno (supervivencia, procreación...).
- Son universales, se dan en todas las culturas humanas.
- Están presentes desde el nacimiento.
- Perduraron a lo largo del tiempo.

- Se contagian (si vemos a una persona riendo, nos contagia su alegría).
- Provocan una reacción biológica involuntaria en el organismo.
- Algunos autores las consideran como sistemas motivacionales primarios.

Las emociones básicas o primarias tienen una reconocible función adaptativa que implica la inclinación hacia una determinada conducta, es decir, existe una función motivacional de las emociones:

- El miedo nos prepara para la huida, la evitación, el afrontamiento o la protección ante el peligro.
- La tristeza tiende a la reintegración personal, la introspección y la reconciliación.
- La ira nos dota de recursos para la autodefensa o el ataque.
- La alegría tiende a la acción, la afiliación, al pensamiento flexible y divergente.
- La sorpresa a pararse y focalizar la atención en lo imprevisto.
- El asco o aversión tiende al rechazo o evitación de lo que nos pueda perjudicar.
- La culpa tiende a reparar.
- La admiración a imitar.
- La curiosidad tiende a la exploración.
- La seguridad al control.

En muchas emociones secundarias encontramos funciones adaptativas reconocibles :

- La ansiedad (anticipación del miedo) motiva a preparamse para el peligro
- La hostilidad a inhibir conductas indeseables de otras personas, a evitar una situación de enfrentamiento o inclina hacia la agresividad
- El humor y su expresión general, la risa, lleva a una actitud de afiliación, de propagación de un estado de ánimo positivo en el grupo
- El amor lleva al cuidado y protección de la persona amada

Para los neurocientíficos, las emociones surgen por necesidades del organismo, que tienen motivaciones internas o externas. Son fundamentales para el funcionamiento del cerebro. Las emociones traducen la información recibida a nivel externo e interno y predisponen para la acción. En este sentido, las emociones permiten la supervivencia individual y también la de la especie. Son las emociones las que nos permiten afrontar las circunstancias más complicadas.

La amígdala está considerada el “centro emocional” del cerebro. Está muy relacionada también con los procesos de aprendizaje y memoria. Es la amígdala la que se encarga de enviar señales a otras partes del cerebro, relacionadas con esa supervivencia

del individuo. Unas señales que repercuten sobre pensamientos, sentimientos y conductas.

El hipocampo se encarga de la formación de nuevos recuerdos, aunque el procesamiento de los recuerdos emocionales lo realiza sobre todo la amígdala. Digamos que el hipocampo registra los hechos, sin mayores connotaciones, mientras que la amígdala se encarga de dotarlos de significado emocional.

En el aprendizaje por simulación se muestra a través de la dramatización de situaciones hipotéticas. La riqueza de esta metodología radica en la reflexión póstuma y en la mediación del moderador. En Pimienta (2012), se concibe la simulación como *“una estrategia que pretende representar situaciones de la vida en las que participan los alumnos actuando roles con la finalidad de dar solución a un problema o, simplemente, para experimentar una situación determinada”* (p.130); de manera semejante, Davini (2008), sostiene que la simulación es un método de enseñanza que se propone acercar a los alumnos a situaciones y elementos similares a la realidad, pero en forma artificial, a fin de entrenarlos en habilidades prácticas y operativas cuando las encaran en el mundo real.

Enfoque cerebral del aprendizaje o «cerebro que aprende» hace referencia a las bases neurofisiológicas del aprendizaje. Implica ponderar la estructura cerebral; así como su influencia en el aprendizaje. Concentra todas aquellas teorías sobre la estimulación de los procesos mentales.

En el área de la didáctica de las ciencias sociales en el contexto educativo nicaragüense, estudios como el de Orozco & Díaz (2017), ya expresaban por sí el valor de la simulación como estrategia didáctica en los procesos de aprendizajes, dicha investigación fue una innovación educativa que se llevó a cabo en el Colegio Público Esquipulas de Managua con estudiantes de Educación secundaria quienes asumiendo el rol de personajes históricos generaron procesos de empatía y lograron aprender significativamente el contenido de aprendizaje, lo cual indica que la simulación es una estrategia de aprendizaje que propicia el desarrollo de competencias y para generar procesos empáticos con la realidad, sin necesidad de estar inmerso en la misma.

Previo al inicio del tema se definen los simuladores usados en educación como programas que contienen un modelo de algún aspecto del mundo y que permite al estudiante cambiar ciertos parámetros o variables de entrada, ejecutar o correr el modelo y desplegar los resultados (Escamilla, 2000).

Por otro lado, Castro-Maldonado, Bedoya-Perdomo y Pino-Martínez (2020) destacan la utilidad de la simulación como estrategia didáctica durante la pandemia de Covid-19, cuando las experiencias presenciales fueron limitadas. Los autores muestran que el uso de simuladores y escenarios virtuales

permite a los estudiantes experimentar situaciones del mundo real de manera segura y controlada, facilitando el desarrollo de habilidades prácticas, toma de decisiones, pensamiento crítico y aprendizaje colaborativo. Asimismo, señalan que la simulación no solo reemplaza temporalmente la experiencia directa, sino que enriquece los procesos de aprendizaje al ofrecer retroalimentación inmediata y posibilitar la repetición de prácticas para consolidar competencias de manera significativa.

La simulación puede emplearse en la educación desde dos perspectivas importantes:

Perspectiva analítica: La intención es emplear un sistema simulado que le permita a los estudiantes experimentar y analizar las variaciones conforme a los cambios de las condiciones empleadas.

Perspectiva deductiva: Casi siempre se realizan a través de juegos y su intención principal es el aprendizaje a través de las deducciones que los estudiantes obtienen con el rol tomado en la simulación.

La perspectiva utilizada dependerá de la intención educativa, el tema abordado y el simulador empleado, lo que también determinaría el tipo de aprendizaje que se fortalecería.

1. Aprendizaje por descubrimiento.

Cuando un estudiante se encuentra en una simulación, tiene la libertad de experimentar bajo su propio ritmo y acorde a sus intereses el tema asignado por lo que en vez de presentarle un producto final como se haría en alguna clase, la simulación le permite descubrir el contenido a través de la observación, el análisis, la comparación y la toma de decisiones dentro de un ambiente controlado.

2. Aprender haciendo o learning by doing

La metodología Learning by Doing sitúa al estudiante en el centro de aprendizaje fomentando su capacidad para reflexionar, investigar y contrastar ideas por lo que las simulaciones son una excelente opción para poner en práctica el conocimiento adquirido previamente y permitir que aprendan haciendo.

3. Aprendizaje sensorial

Potenciar el aprendizaje de nuestros estudiantes a través de la selección de materiales sensoriales acordes a su estilo puede resultar aún más fácil con un simulador en el que se combinan escenarios visuales con material auditivo que le permite interactuar o repasar el tema y experimentar en un ambiente que emula la realidad.

4. Aprendizaje situado

Este tipo de aprendizaje solo se da cuando el simulador que seleccionamos parte de una realidad muy cercana al estudiante, lo que le implica analizar y reflexionar tanto su conocimiento previo, como la

situación planteada para llegar a una resolución en común, comunicando sus resultados y transferirlo al resto del grupo.

5. Aprendizaje significativo

Las simulaciones tienen la característica de conseguir que los estudiantes recolectan información, la seleccionen, la organicen y establezcan relaciones con su conocimiento previo, modificando la estructura cognoscitiva al atribuirle un nuevo significado a la experiencia emulada.

6. Aprendizaje adaptativo

Existen simuladores que le van presentando escenarios diferentes a cada estudiante conforme a las respuestas o elecciones que emite, esto le permite desarrollar las habilidades que necesita de manera específica, practicar solo lo que requiere y aprender a su propio ritmo.

En las diversas literaturas consultadas sobre la utilización de la simulación como estrategia de aprendizaje se puede observar que esta estrategia es utilizada en las distintas áreas de educación y formación docente como Ciencias Sociales, Matemáticas, Lengua y Literatura, Física, Ciencias Naturales etc., pero también en otras ciencias como la Medicina, Odontología, Derecho, Arqueología etc. De esta amplia experiencia de distintos investigadores se han retomado diversas conclusiones, aportes y hallazgos para determinar los distintos fines que tiene la simulación como estrategia de aprendizaje en los procesos de formación de profesionales de las distintas áreas del conocimiento científico:

- La simulación favorece las prácticas innovadoras, resolución de problemas, y facilita la transferencia de conocimientos, habilidades y capacidades a diversas áreas de conocimiento (Pimienta, 2012).
- La simulación es una estrategia que supone tomar decisiones sobre diferentes dimensiones de la realidad (Sánchez, 2013).
- La simulación permite al estudiante desarrollar un aprendizaje autónomo, significativo, vicario, cooperativo, reflexivo y habilidades de pensamiento crítico (Urra et al., 2017).

La perspectiva planteada por estos autores (Pimienta, 2012; Sánchez, 2013; Urra et al., 2017) apuntan hacia elementos comunes: la simulación es una estrategia propicia para el desarrollo de las distintas competencias específicas de cada área del conocimiento y facilita la formación de profesionales con los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para afrontar los fenómenos presentes en la realidad, en este sentido, es una estrategia que vincula significativamente los procesos de aprendizajes adquiridos en el aula de clase de manera teórica con los problemas reales presentes en el contexto de cada profesión, adquiriendo así una dimensión teórica-práctica la formación de los profesionales.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación es llevada a cabo en la escuela Everardo Márquez, una escuela del sector Público, de nivel educativo Primaria y de turno Matutino, con cct 13DPR1460S con 22 niños, 16 niños y 6 niñas. Se pretende el desarrollo óptimo de una inteligencia emocional en los alumnos de 5to grado grupo C, a través de la aplicación de la metodología de Aprendizaje por simulación, mediante secciones de clases apoyadas de recursos didácticos.

Instrumentos

- Evaluaciones diagnósticas (inteligencia emocional y aprendizaje por simulación).
- Diagnóstico escolar.
- Planes de clase.
- Recursos didácticos.
- Observación en clase (notas en clase).
- Diario del maestro.
- Evaluación final.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el estudio se obtuvo un 100% de satisfacción en la respuesta, los 22 alumnos respondieron de manera adecuada a la emoción Alegría (Figura 1). Segunda interrogante: Identifica la emoción miedo: Se obtuvo un 100% de satisfacción en la respuesta, los 22 alumnos respondieron de manera adecuada a la emoción Miedo (Figura 2). También se obtuvo un 100% de satisfacción en la respuesta, los 22 alumnos respondieron de manera adecuada a la emoción Ira (Figura 3). Asimismo, un 100% de satisfacción en la respuesta, los 22 alumnos respondieron de manera adecuada a la emoción Tristeza (Figura 4).

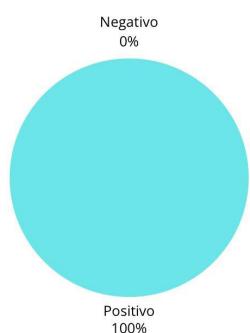


Figura 1. Resultado diagnóstico identifica tus emociones (alegría) a 22 alumnos.

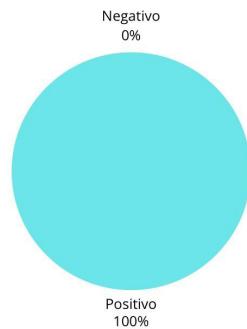


Figura 2. Resultado diagnóstico identifica tus emociones (miedo) a 22 alumnos.

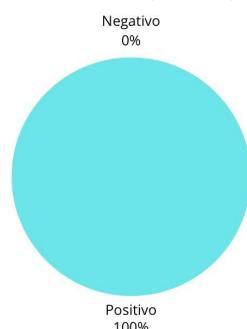


Figura 3. Resultado diagnóstico identifica tus emociones (ira) a 22 alumnos.

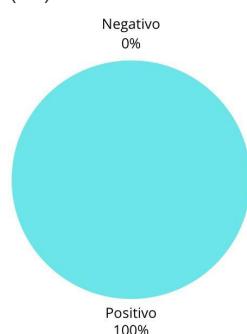


Figura 4. Resultado diagnóstico identifica tus emociones (tristeza) a 22 alumnos.

Se obtuvo un 100% de satisfacción en la respuesta, los 22 alumnos respondieron de manera adecuada a la emoción Sorpresa (Figura 5). También un 100% de satisfacción en la respuesta, los 22 alumnos respondieron de manera adecuada a la emoción Asco (Figura 6).

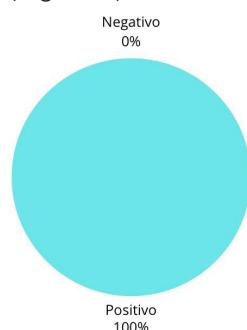


Figura 5. Resultado diagnóstico identifica tus emociones (sorpresa) a 22 alumnos.

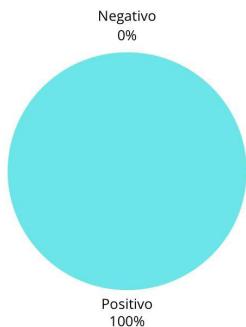


Figura 6. Resultado diagnóstico identifica tus emociones (asco) a 22 alumnos.

Se alcanzó un análisis positivo sobre el diagnóstico de Inteligencia emocional donde los 22 alumnos demostraron conocer las 6 emociones básicas definidas por el autor Goleman (1995a).

Diagnóstico “Soluciones por simulación”

En esta parte se obtuvo un 91% de satisfacción en la respuesta, donde 20 alumnos respondieron de manera adecuada a una alimentación adecuada, mientras que 2 alumnos el 9% obtuvieron respuestas insatisfactorias a la interrogante (figura 7). Además un 100% de satisfacción en la respuesta, los 22 alumnos respondieron de manera adecuada a las multiplicaciones presentadas (Figura 8).

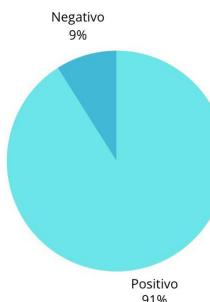


Figura 7. Alumnos con alimentación adecuada.

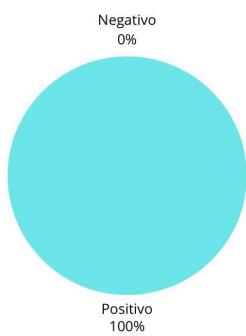


Figura 8. Alumnos que seleccionan alimentos correctos para el desayuno.

Como resultado se alcanzó un análisis positivo sobre el diagnóstico de Aprendizaje por Simulación donde los 22 alumnos demostraron conocer sobre esta metodología activa, sin embargo, nunca la han utilizado en el salón de clases.

CONCLUSIONES

En el estudio los resultados son positivos para el contexto escolar, la institución cuenta con salones adecuados en tamaño, iluminación, pizarrones, cuenta con áreas de juego, biblioteca, un aula de cómputo, un auditorio y seguridad a la hora de entrada y salida para protección de los niños. Sin embargo, tienen algunas carencias, no cuenta con materiales para elaboración de instrumentos, tampoco con proyectores lo cual limita un poco mi mitología, pero se puede solucionar ese aspecto.

Alrededor de la institución hay fácil acceso a papelerías, centros de cómputo e imprentas, lugares para el desarrollo, es segura y de fácil acceso, también nos percatamos que existen lugares de venta de alcohol cerca, así como falta de cafeterías comunitarias.

REFERENCIAS

- Castro-Maldonado, J. J., Bedoya-Perdomo, K., & Piñón-Martínez, A. A. (2020). La simulación como aporte para la enseñanza y el aprendizaje en épocas de Covid-19. *AiBi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 8(S1), 315–324. <https://doi.org/10.15649/2346030X.2475>
- Davini, M. C. (2008). *Métodos de enseñanza: Didáctica general para maestros y profesores*. Santillana.
- Escamilla, J. G. (2000). *Selección y uso de tecnología educativa*. Trillas.
- Goleman, D. (1995a). *Emotional intelligence*. Bantam.
- Goleman, D. (1995b). *What's your emotional intelligence quotient? You'll soon find out*. Utne Reader.
- Mamani, K. (2023). La inteligencia emocional y el aprendizaje significativo. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(27), 454–467. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.529>
- Orozco Alvarado, J. C., & Díaz Pérez, A. A. (2017). *La simulación como estrategia didáctica para desarrollar comprensión en la asignatura Historia. Intervención didáctica realizada en Educación Secundaria. Revista Científica de FAREM-Estelí*, (21), 4–13. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i21.3481>
- Pimienta Prieto, J. H. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje: Docencia universitaria basada en competencias*. Pearson Educación.
- Ruiz, C. (2021). Falta de socialización desencadena dificultades para la vida en sociedad. *Boletín UNAM DGCS-182*. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_182.html
- Salovey, P., & Mayer, J.D. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185–211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

Sánchez, M. M. (2013). La simulación como estrategia didáctica en las prácticas de formación docente: Aportes y reflexiones de una experiencia en el nivel superior. *Párrafos Geográficos*, 1(1), 1–10. https://www.revistas.unp.edu.ar/index.php/parrafosgeograficos/article/view/446?utm_source=chatgpt.com

Urra Medina, E., Sandoval Barrientos, S., & Irribarren Navarro, F. (2017). El desafío y futuro de la simulación como estrategia de enseñanza en enfermería. *Investigación en Educación Médica*, 6(22), 119–125. <https://doi.org/10.1016/j.riem.2017.01.147>

Conflictos de interés:

El autor declara no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Ashley Lugo-Martínez: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original y redacción, revisión y edición.